

Junio de 2011



منظمة الأغذية
والزراعة للأمم
المتحدة

联合国
粮食及
农业组织

Food and
Agriculture
Organization
of the
United Nations

Organisation des
Nations Unies
pour
l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная
организация
Объединенных
Наций

Organización
de las
Naciones Unidas
para la
Agricultura y la
Alimentación

CONFERENCIA

37.º período de sesiones

Roma, 25 de junio – 2 de julio de 2011

27.ª disertación en memoria de McDougall

Disertación en honor a Frank L. McDougall

Pronunciada por el

Sr. Kofi Annan

Presidente de la Junta de la

Alianza por una revolución verde en África

**Lograr la seguridad alimentaria y nutricional a escala mundial:
el desafío de nuestro tiempo**

Introducción

Me siento honrado de estar aquí y por esta oportunidad que se me brinda de dirigirme a la Conferencia de la FAO.

Se reúnen ustedes en un momento crítico. Los desafíos, a corto y largo plazo, a los que se enfrenta la FAO nunca han sido tan grandes.

En muchos sentidos, el mundo ha cambiado enormemente desde que la FAO fue creada en 1945. En general, disfrutamos de una mayor prosperidad y oportunidades, pero no se trata de un progreso compartido.

Cientos de millones de nuestros conciudadanos siguen viviendo en el miedo y la pobreza.

Y a pesar de las ambiciones de quienes fundaron la FAO, la inseguridad alimentaria y nutricional sigue constituyendo la base de esta injusticia.

Al pronunciar la última disertación en memoria de McDougall, Olivier De Schutter llamó la atención sobre el hecho de que, por primera vez en la historia, el número de personas hambrientas en el mundo había superado la cifra de 1 000 millones.

Habló tras un aumento sin precedentes de los precios de los alimentos y en un momento en que la crisis financiera mundial estaba azotando a las economías y la gente en todo el planeta.

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven a las reuniones sus copias y que no soliciten otras. La mayor parte de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org

Sería reconfortante si, dos años después, pudiéramos decir que nunca se volverá a alcanzar un récord tan vergonzoso.

Pero hay una posibilidad real de que superemos de nuevo la cifra de los 1 000 millones, y de que esta siga aumentando a largo plazo.

El aumento de precios de los alimentos

1. No es necesario, para este público ilustrado, entrar en detalles sobre el aumento de los precios de los alimentos y su incidencia en el bienestar de la gente.
2. Aunque el incremento de los precios puede tener efectos positivos, la extrema volatilidad que estamos presenciando actualmente —y las incertidumbres que crea— están causando grandes dificultades.
3. Y las ondas de choque van mucho más allá de la miseria individual. La incapacidad de las familias para satisfacer sus necesidades alimentarias ha sido un factor importante en la inestabilidad política que reina en algunas regiones del mundo.
4. Sin embargo, en un mundo de precios volátiles y escasez de alimentos, los regímenes represivos no serán los únicos que experimentarán la presión de la frustración y la ira.
5. Como Lester Brown ha escrito recientemente, los alimentos se han convertido en el motor oculto de la política mundial, y pueden exacerbar los conflictos en el seno de los países y entre ellos.
6. Lo que es todavía más preocupante es que aun cuando los precios disminuyeran respecto de su nivel récord actual, este alivio podría ser solo temporal.

Tendencias a largo plazo

7. En efecto el precio de los alimentos responde a presiones a largo plazo que continuarán impulsando la demanda pero dificultará paralelamente el aumento de la producción necesaria para satisfacerla.
8. La población mundial acaba de superar el techo de los 7 000 millones de personas. El último informe de la División de Población de las Naciones Unidas advierte de que tal vez no se estabilice en 9 000 millones, como había previsto hace solo dos años, sino que podría llegar a 10 000 millones de personas.
9. Al mismo tiempo, una mayor prosperidad en los países en desarrollo permitirá alimentarse mejor a 3 000 millones de personas, y esa clase media en expansión, tendrá un apetito creciente de carne y productos lácteos.
10. El grano, otrora utilizado para alimentar a la gente, sirve cada vez más para alimentar animales.
11. El aumento de la población y de la prosperidad podría acarrear por sí solo un incremento de la demanda de alimentos en un 70 % de aquí a 2050.
12. Esta es la mitad de una ecuación peligrosa. La producción de alimentos se enfrenta a nuevos obstáculos vinculados a la tierra, la energía, el agua y el clima.
13. El aumento de los precios del petróleo, por ejemplo, ha generado una mayor competencia por parte del sector, fuertemente subvencionado, de los biocombustibles o los agrocombustibles.
14. Dado que los precios del petróleo siguen aumentando, resulta aún más atractivo transformar el grano en combustible, sin importar las serias dudas que se tengan sobre su ética y sostenibilidad.
15. Los recursos hídricos están siendo explotados a un ritmo insostenible. La falta de agua está detrás del recorte de dos tercios en la producción de granos en Arabia Saudita en la última década.
16. Y como ha señalado el Director General de la FAO, no podemos esperar sistemáticamente de la ciencia que permita lograr mayores rendimientos, como sucedía en el pasado.

17. En los países desarrollados, se ha llegado al límite de la capacidad de la innovación y la tecnología para aumentar las cosechas de cereales.
18. A todas estas presiones sobre nuestro suministro de alimentos, hay que añadir el efecto catastrófico del cambio climático sobre la temperatura, las precipitaciones, la productividad de la tierra y la frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos.
19. El verano pasado en Rusia, las altas temperaturas y la sequía acarrearón una reducción de la cosecha en un 40 % y una prohibición perjudicial de las exportaciones de granos.
20. Algunos expertos advierten de que tal vez estemos subestimando todavía el impacto a largo plazo del cambio climático en el rendimiento.
21. Lo que ya está claro es que, en combinación con prácticas agrícolas no sostenibles, el cambio climático está convirtiendo vastas áreas de tierra productiva en cuencos de polvo.
22. El cambio climático es un terrible legado para nuestros hijos y las generaciones futuras. Sin embargo, hasta ahora, nuestra generación de líderes no ha logrado encontrar la visión o el coraje necesarios para solucionar el problema.

Desafíos para la FAO

23. Este es el sombrío telón de fondo ante el cual se van a reunir en los próximos días.
24. Existe un riesgo real de que una crisis grave se convierta en un desastre irreversible, que haga peligrar la vida de muchos millones de personas.
25. Habría otra víctima importante de este fracaso: el sentido global de comunidad, simbolizado por las ambiciones de esta Organización.
26. Porque si los países no pueden unirse con éxito para lograr la seguridad alimentaria –la más básica de las necesidades humanas– vanas son nuestras esperanzas de una mayor cooperación internacional.
27. E incluso en materia de alimentación, en los últimos años se ha producido un retroceso inquietante respecto de la idea de un objetivo común basado en valores compartidos.
28. Hemos asistido a un aumento preocupante del proteccionismo, las prohibiciones unilaterales a las exportaciones, la apropiación de tierras y los acuerdos de exclusividad que satisfacen las necesidades alimentarias de los ricos, pero no las de los pobres.
29. Por ello creo firmemente que, junto con la lucha contra el problema conexo del cambio climático, el logro de la seguridad alimentaria y nutricional a escala mundial constituye el reto de nuestro tiempo.
30. Pero por enormes que sean los obstáculos, no son insuperables. Después de todo, hemos duplicado la producción de alimentos antes, por lo que no hay que desesperar.
31. Y el aumento de los precios de los alimentos –irónicamente– bien podrían en realidad constituir la base que nos ayude a construir un futuro mejor y más justo en materia de alimentación.

El aumento de los precios puede impulsar la producción de alimentos

32. Habrán entendido que no es el incremento de los precios de los alimentos lo que está teniendo el impacto más perjudicial, sino la velocidad extraordinaria a la que han aumentado.
33. En efecto, si bien esta tesis puede resultar controvertida en algunos sectores, hay argumentos sólidos a favor de la necesidad de haber reequilibrado los precios de los alimentos, luchando paralelamente contra la volatilidad y protegiendo a los más vulnerables.
34. Los precios de los alimentos han venido cayendo en términos reales a lo largo de la mayor parte de las últimas tres décadas; a ello ha contribuido el aumento de la producción.

35. Si bien ello ha sido una buena noticia para los consumidores, especialmente en el mundo desarrollado, ha perjudicado a muchas comunidades rurales y al suministro mundial de alimentos a largo plazo.
36. Si los precios son artificialmente bajos, se priva a los agricultores de una remuneración justa, así como del incentivo y los medios necesarios para aumentar la producción de alimentos.
37. Esta situación ha sido especialmente perjudicial para los pequeños agricultores, que junto con sus familias, aún representan casi la mitad de la población mundial.
38. Por el contrario, unos precios más altos y estables pueden fomentar la inversión y ayudar a las comunidades, pero solo si los agricultores participan en los beneficios.
39. Por ello, a largo plazo un precio justo en la actualidad puede estimular la producción para ayudar a satisfacer la creciente demanda y contener los precios en el futuro. Pero debemos hacer más para proteger a las personas vulnerables contra la peligrosa volatilidad de los precios.

Obstáculos adicionales

40. Si bien unos precios más justos pueden poner en marcha el proceso, hay otros muchos obstáculos a nivel nacional e internacional que se deben superar para lograr la seguridad alimentaria.
41. Por sí solos unos precios de los alimentos más elevados no colmarán el déficit de inversión agrícola en las regiones donde las perspectivas de aumento de la producción de alimentos son más prometedoras.
42. Porque en conjunto no ha habido una falta de inversión en los sectores de la agricultura y la alimentación.
43. El problema se debe solo a que la mayor parte de este dinero es gastado por los países más ricos en proteger su propio sector agrícola, a menudo a expensas de los agricultores del mundo en desarrollo.
44. Según la OCDE, en 2009 las ayudas agrícolas de los países más ricos destinadas a sus agricultores ascendieron a más de 385 000 millones de USD.
45. Esto, según Oxfam, representa casi 80 veces el dinero gastado en ayuda para el desarrollo agrícola (cifra que se había reducido en más del 70 %, en términos reales, en las dos últimas décadas).
46. Es tranquilizador que tanto los gobiernos nacionales como las organizaciones internacionales, gracias en parte a los esfuerzos de la FAO, comprendan que hay que invertir esta tendencia.
47. Hemos observado que países y grupos regionales, tales como la Unión Africana, se comprometían a aumentar las inversiones en su propio sector agrícola.
48. Los países más ricos han prometido, en particular a través de la iniciativa del G-8 adoptada en L'Aquila, dedicar más recursos a la agricultura en el mundo en desarrollo, donde existe el mayor potencial de aumento de la producción de alimentos.
49. Señoras y señores, estas promesas deben cumplirse y deben llevar aparejadas fondos adicionales, no una simple presentación en forma diferente de los compromisos existentes.
50. También hay que fomentar una mayor inversión del sector privado y ampliar el acceso de los agricultores al crédito.
51. Esto es especialmente necesario para las mujeres, que constituyen, en muchas regiones, la mayoría de los agricultores y que pueden verse privadas de capital debido a la falta de derechos de propiedad y los prejuicios.
52. Se debe aumentar también la inversión en investigación y desarrollo, uno de los principales ámbitos de esta Organización.

53. Los cultivos y técnicas nuevos, especialmente en los países en desarrollo, son vitales para incrementar las cosechas y garantizar que la tierra pueda seguir siendo productiva a pesar del cambio climático.
54. Sin embargo, pese a los esfuerzos de la FAO y las organizaciones asociadas, los recursos que se destinan distan mucho de ser suficientes para poder solucionar los problemas de la agricultura en las regiones en desarrollo.
55. Lamentablemente, la investigación de las principales agroindustrias sigue concentrándose en las necesidades de las grandes empresas agrícolas del mundo desarrollado.
56. El presupuesto anual de 500 millones de USD del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (GCIAl), que tan importante labor realiza, sigue siendo ínfimo en comparación con las inversiones en investigación y desarrollo de los mayores productores de semillas y productos agroquímicos.
57. La inversión adicional en investigación debe complementarse con una nueva flexibilidad de los derechos de patente a fin de que los beneficios de la innovación se puedan compartir en forma más amplia.
58. Por otra parte sería una tragedia, con un costo muy alto, que se ignorara la importancia de la conservación de la biodiversidad y del potencial que esta encierra para ayudarnos a enfrentar enfermedades y plagas aún desconocidas.
59. Asimismo es fundamental la inversión para mejorar la infraestructura, en particular los sistemas de riego, los transportes y las instalaciones de almacenamiento.
60. Si se producen más alimentos, hay que hacerlos llegar allí donde se necesitan o se piden.
61. Asimismo se requerirán inversiones para ayudar a las personas a adoptar y adaptar las nuevas técnicas.
62. Debemos esforzarnos más por atraer hacia la agricultura a los jóvenes –con su energía y su apertura a las nuevas ideas– y por establecer empresas relacionadas con la agricultura en las zonas rurales. Esto ayudaría también a reducir los flujos de migración hacia ciudades ya superpobladas.
63. Sé que todos estos temas ocupan un lugar prioritario en el programa de esta Organización. Ustedes han desempeñado un papel decisivo al fomentar la inversión, respaldar la investigación y el desarrollo y ayudar a facilitar el acceso al crédito.
64. Sin embargo, queda mucho por hacer para subsanar los déficit de inversión del pasado y los que tienen un carácter crónico.

África: oportunidades y desafíos

65. Señoras y señores: en ningún lugar del mundo los errores del pasado han dejado una herencia tan negativa, ni existen tantas oportunidades para el futuro, como en África, el continente al que dedico mis esfuerzos a través de la AGRA.
66. Los agricultores de todo el continente han pagado el precio de esta falta de inversión y de interés por la agricultura a lo largo de muchos decenios.
67. Los rendimientos de los cereales africanos son inferiores al 25 % del promedio mundial, y casi no han crecido en 30 años.
68. Esto no se debe a que los agricultores africanos se esfuercen poco, sino a que carecen de los conocimientos, los recursos y la infraestructura necesarios para respaldar su duro trabajo.
69. La consecuencia es que África es el único continente que no produce alimentos suficientes para alimentar a sus ciudadanos.
70. Se trata de una situación preocupante no solo porque el continente alberga ya a un tercio de los hambrientos del mundo, sino también porque es en África donde tendrá lugar el mayor crecimiento demográfico.

71. Al mismo tiempo, África es quizás el continente con más posibilidades de ayudar a encontrar soluciones para la inseguridad alimentaria mundial.
72. Cuenta con el afortunado don de una tierra abundante, que comprende alrededor del 60 % de la superficie arable no cultivada del mundo.
73. Considerando solamente con las tierras actualmente cultivadas, la duplicación del rendimiento de los cereales transformaría a África en una región con excedentes alimentarios considerables.

Importancia de los pequeños agricultores

74. Entonces, ¿qué debemos hacer para aprovechar este potencial, en África y en otros lugares, de una manera que resulte sostenible?
75. Porque, al aumentar la producción, debemos evitar que se repitan los daños sociales y ambientales atribuidos a la revolución verde en Asia.
76. En primer lugar, tenemos que impulsar una revolución verde específicamente africana y centrada en los pequeños agricultores.
77. Naturalmente esta Organización ya reconoce el papel decisivo que estos desempeñan para el logro de la seguridad alimentaria.
78. No se trata de una visión romántica de los pequeños campesinos, sino de tener en cuenta su gran número y el potencial que encierran.
79. Incluso hoy, a pesar del éxodo rural, cuatro de cada cinco africanos dependen de la agricultura y las actividades conexas para el sustento de sus familias.
80. Si no se moviliza a este ejército de pequeños agricultores, no será posible incrementar la producción de alimentos en la medida necesaria y con la rapidez que se precisa.
81. La historia demuestra además que, tal como ocurrió en Asia, esa revolución verde puede servir de trampolín para un crecimiento económico generalizado.
82. Sin embargo, esto solo podrá lograrse si dedicamos más atención a habilitar a los campesinos para una agricultura alimentaria comercial sostenible.
83. No cabe duda de que la agricultura de subsistencia es fundamental para brindar alimentos y empleo a la población pobre. Debemos seguir brindándole nuestro apoyo.
84. Sin embargo, solamente liberando el espíritu empresarial se logrará el mayor efecto en el suministro alimentario, en el empleo y en los ingresos de la economía rural tanto agrícola como no agrícola.

Función de las explotaciones agrícolas comerciales

85. Centrar la atención en las pequeñas explotaciones no significa dar la espalda a las grandes fincas comerciales.
86. Considero que estas pueden desempeñar un papel decisivo, por ejemplo, para desarrollar el potencial agrícola africano, especialmente en países como Zambia y Angola, que disponen de tierras abundantes.
87. Sin embargo, no pueden actuar en forma aislada. Tampoco podemos sancionar cierto tipo de apropiaciones de tierras con fines especulativos, en que se ha desterrado a las comunidades para cultivar alimentos pero no para la población local, sino para satisfacer las necesidades futuras de otros países.
88. Es sumamente perturbador que, tal como indica un informe reciente, en 2009 fondos de alto riesgo y otros especuladores hayan adquirido en África una superficie de tierras agrícolas equivalente a la del territorio de Francia.

89. No es justo ni sostenible que las tierras agrícolas se sustraigan de esta forma a las comunidades, ni que se exporten alimentos cuando el hambre está a la vuelta de la esquina.
90. La población local no soportará este abuso, y tampoco nosotros debemos tolerarlo.
91. Por otra parte, las grandes fincas comerciales pueden desempeñar un papel importante y positivo si integran sus actividades en la comunidad y sirven de enlace entre los pequeños agricultores y la cadena de valor, compartiendo sus conocimientos y mejores prácticas.
92. Debemos seguir señalando a las agroempresas las ventajas y la importancia de que brinden apoyo a los pequeños agricultores.

Investigación y desarrollo

93. De manera que no se trata aquí de una contraposición entre grandes y pequeños. Se trata de integrar a todos los agricultores y velar para que tengan la oportunidad de cultivar más alimentos de manera sostenible.
94. Para esa intensificación sostenible se precisa el acceso a variedades de cultivos que ofrezcan un buen rendimiento con un aporte relativamente bajo de insumos externos y con las técnicas más avanzadas de gestión del suelo y el agua.
95. Como he mencionado antes, esto requerirá más inversiones en investigación así como más apoyo para que los agricultores puedan adoptar las nuevas tecnologías.
96. También debemos asegurarnos de que cuenten con mercados eficientes para sus cultivos tanto en el ámbito local como regional y mundial.
97. Actualmente ocurre con demasiada frecuencia que estos mercados estén distorsionados o sean poco fiables, y que los agricultores no puedan tener la certeza de un precio justo ni aprovechar los aumentos de los precios.

Acción internacional

98. La FAO, sus organismos asociados de las Naciones Unidas y los órganos internacionales que se ocupan del comercio deben acrecentar sus esfuerzos por crear un marco justo y sostenible para combatir el hambre y brindar seguridad alimentaria.
99. Necesitamos que ustedes ayuden a impulsar mejoras de la gobernanza y las políticas mundiales que incluyan la revisión de las pautas y restricciones del comercio poco equitativas.
100. La continua tendencia a caer en políticas que empobrecen a los vecinos observada en los últimos años no hará más que agravar la crisis y la inestabilidad.
101. También hay necesidad de reformas estructurales, como la mejora de los planes de protección social que amparen a la población más pobre ante las alzas repentinas de los precios.
102. Está claro también que unas reservas mundiales y regionales de alimentos más transparentes y abundantes amortiguarían la volatilidad de los precios y la especulación.
103. Como primer paso hacia el logro de estos cambios, la FAO puede tomar la iniciativa de compilar información más precisa y accesible sobre la cantidad y calidad de esas reservas, puesto que son datos de los que aún se carece.
104. También debe situarse a la vanguardia en cuanto al desarrollo de una comprensión más profunda de la relación entre los precios internacionales, locales y en las fincas, a fin de garantizar condiciones equitativas así como incentivos adecuados.
105. Se trata de un programa ambicioso, si se suma al apoyo constante y decisivo que brinda la Organización a la investigación agrícola innovadora.
106. Requiere una cooperación y colaboración incluso mayores entre la FAO y otros organismos que trabajan en este campo.

107. En la AGRA nos hemos beneficiado de la forma en que los tres organismos con sede en Roma han colaborado junto con nosotros en los proyectos, incluido el Programa de emergencia de producción de alimentos para Zimbabwe.

108. Sin embargo, aún existe una necesidad real de asociaciones mayores y más eficaces, en particular en el ámbito de todo el sistema del GCIAl.

109. Espero que esto incluya investigaciones rigurosas sobre los costos y beneficios de los biocombustibles basados en los cultivos, incluidas sus repercusiones en la seguridad alimentaria y nutricional y la sostenibilidad ambiental.

110. Permítanme dirigirme también a los ministros de Agricultura que se encuentran hoy aquí reunidos.

111. Soy consciente de que tienen ya una carga de trabajo considerable. Sin embargo, son ustedes —en sus respectivos gobiernos y gabinetes— quienes deben encabezar los esfuerzos para hacer frente a los desafíos que acabo de describir.

112. Son ustedes quienes deben obtener el compromiso más amplio de los Gobiernos respecto de la inversión y la transformación necesarias para la seguridad alimentaria mundial, así como fomentar la cooperación internacional que se requiere para lograrla.

Conclusión

113. Señoras y señores: Entiendo que a algunos de mis antiguos colegas les resultara sorprendente —y tal vez hasta algo divertida— mi decisión de dejar las Naciones Unidas para dedicarme a la agricultura como primera prioridad.

114. Me doy cuenta de por qué se acogió con sonrisas mi transformación, de Secretario General, en el granjero Kofi. No era, quizás, la elección más obvia para mí.

115. Pero sé también que este público entiende mejor que cualquier otro tanto la seriedad del reto como la necesidad apremiante de encontrar soluciones.

116. La supervivencia de 1 000 millones de personas —las más débiles y las más vulnerables del planeta— depende de que encontremos ahora respuestas al hambre.

117. El futuro de 9 000 millones de personas dependerá de que establezcamos las políticas y los sistemas adecuados para lograr, en pocos decenios, la seguridad alimentaria.

118. También dependen de esto nuestras esperanzas de un mundo justo y pacífico, en el que pueblos y naciones trabajemos juntos para superar los problemas comunes y alcanzar las metas compartidas.

119. Ustedes están a la vanguardia de estos esfuerzos. Si ustedes y sus organismos asociados fracasan, todos nosotros fracasaremos.

120. Les deseo coraje y clarividencia durante los debates que mantendrán esta semana.